



# La Psicología Social en México

## Volumen XV

Sofía Rivera Aragón  
Rolando Díaz Loving  
Isabel Reyes Lagunes  
Mirta Margarita Flores Galaz

 AMEPSO

Asociación Mexicana de Psicología Social



ISBN 978-607-96539-2-7



9 786079 653927

[www.amepso.org](http://www.amepso.org)

## Impacto de los Factores Personales y Familiares en el Desarrollo de Conductas Violentas

Karla María Urías Aguirre

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

Las conductas violentas así como la victimización escolar en los adolescentes son temas alarmantes debido al grave problema sociológico y de gran relevancia social, que afecta claramente al sistema educativo, involucrando directamente a profesores y responsables de la educación, la familia y otros agentes sociales. A partir del enfoque ecológico donde se analiza al adolescente inmerso en distintos contextos como el ámbito personal, familiar, escolar y comunitario. En este estudio se investigan las relaciones entre las conductas violentas y los factores personales (autoestima general, autoestima social, autoestima académica, empatía y sintomatología depresiva) y factores familiares (comunicación abierta, comunicación ofensiva y comunicación evitativa con padre y madre).

Esta investigación se apoya de un enfoque ecológico, específicamente desde la Teoría del Desarrollo Humano de Urie Bronfenbrenner. La ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación entre el ser humano en desarrollo y las propiedades cambiantes del entorno inmediato en los que vive la persona, afirma que la conducta surge en función del intercambio de la persona con el ambiente. Describe las condiciones estructurales que rodean el proceso de socialización organizando los estilos de vida en cuatro niveles: microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema (Bronfenbrenner, 2002, p.40). Los sistemas que describe Bronfenbrenner son considerados según los contextos donde el individuo se interrelaciona, donde intervienen los factores personales, factores familiares, factores escolares y factores comunitarios. Estos sistemas serán determinantes en la frecuencia de casos de conducta violenta en los adolescentes.

Trianes(2000), señala estos y otros factores, y de qué manera influyen en este tipo de actitudes y comportamientos: Factores personales como la impulsividad, la empatía y adaptación escolar son relevantes para encontrar posibilidades en situaciones de violencia (como víctima o agresor); Factores familiares como la socialización familiar, las actitudes de los padres y los estilos parentales que pueden controlar o propiciar las conductas agresivas; Factores escolares, donde tenemos las relaciones con lo iguales y el papel que juega el

profesor que pueden ser una oportunidad para desarrollar habilidades sociales cuando la familia no los proporciona; Influencia de los medios de comunicación con tres grados efectos: sobre la agresión, temor a ser víctimas y efecto espectador; por último, Factores contextuales, según la pobreza y la calidad de vida en las familias.

Las condiciones de acoso escolar denominadas como *bullying* se refiere al alumno que es agredido repetidamente y durante un tiempo, por medio de acciones negativas llevadas a cabo por otro compañero o varios de ellos, estas acciones negativas se describen cuando de manera intencional se causa daño, hiere o incomoda a otra persona, lo cual envuelve la definición de la conducta agresiva (Olweus, 2004). Para poder utilizar el término de *bullying* debe existir un desequilibrio de fuerzas, donde la víctima muestra dificultades para poder defenderse ante el o los alumnos que le acosan.

El objetivo del estudio es conocer la relación existente entre los factores personales (autoestima general, autoestima social, autoestima académica, empatía y sintomatología depresiva) y factores familiares (comunicación abierta, comunicación ofensiva y comunicación evitativa con padre y madre) con las conductas violentas en los adolescentes (violencia manifiesta pura, violencia manifiesta reactiva, violencia manifiesta instrumental, violencia relacional pura, violencia relacional reactiva y violencia relacional instrumental).

### Método

#### Participantes.

La muestra se compone por 1494 adolescentes de centros de educativos de Sinaloa (nivel secundaria y bachillerato), de ambos sexos (45% varones y 55% mujeres), de 12 a 18 años de edad ( $M=14.8$ ,  $D.T.= 1.76$ ).

#### Instrumentos.

Los factores personales son evaluados por instrumentos de autoestima, índice general de empatía y sintomatología depresiva. Para los indicadores de autoestima se utiliza el instrumento The Rosenberg Self-Esteem Scale (Rosenberg, 1965, adaptado por Echeburúa 1995), que evalúa la dimensión de autoestima general con una elevada consistencia interna ( $\alpha$  de Cronbach entre .80 y .87). Además, el cuestionario de evaluación de la autoestima en adolescentes (García & Musitu, 1999), que evalúa las dimensiones de autoestima académica y autoestima social, con una consistencia interna de entre .72 y .84

respectivamente. En relación al índice general de empatía se utilizó Index of Empaty for Children and Adolescents (Bryant, 1982, adaptación Pérez-Delgado & Mestre, 1999) que evalúa sólo esta dimensión, el coeficiente de consistencia interna oscila entre .77 y .88. Finalmente, Cuestionario de evaluación de la sintomatología depresiva (Radloff, 1977, adaptación Herrero & Meneses, 2006), el cual evalúa la dimensión de sintomatología depresiva con una consistencia interna, según el alpha de Cronbach de .81. Los factores familiares se analizan a partir del Cuestionario de Evaluación de la Comunicación Familiar (Barnes & Olson, 1982, adaptación por Equipo Lisis) que evalúa las dimensiones de comunicación abierta, comunicación ofensiva y comunicación evitativa padre/madre con índices aceptables de fiabilidad que oscilan entre .64 y .91. Los factores de conducta violenta, son evaluados a partir de la escala de Conducta Violenta en la Escuela (Little, Henrich, Jones & Hawley, 2003, adaptación por Equipo Lisis), que valora las dimensiones de violencia manifiesta pura, violencia manifiesta reactiva, violencia manifiesta instrumental, *violencia relacional pura, violencia relacional reactiva y violencia relacional instrumental*, con índices de fiabilidad que oscilan entre .62 y .84.

### Procedimiento.

Una vez seleccionados los instrumentos, se realizó el contacto con los directivos de los centros escolares. Obtenida la aprobación se hizo una sesión de difusión del proyecto con los profesores y posteriormente se programó la aplicación de la batería de instrumentos. La aplicación se llevó a cabo de manera colectiva por un grupo de investigadores, quienes explicaron a los alumnos el objetivo de la investigación, aclarando que su participación sería anónima y voluntaria. El investigador permaneció en el aula durante el llenado de los instrumentos para supervisar y aclarar cualquier duda que se suscitara. Una vez concluidas las respuestas, los alumnos se dirigían al investigador quien depositaba los instrumentos en un sobre en blanco y cerrado. Este procedimiento fue el mismo para todas las aulas.

### Resultados

De los 1494 adolescentes, 45.4 por ciento hombres y 54.6 por ciento mujeres. Los adolescentes participantes tienen edades comprendidas entre los 12 y 18 años (media= 14.8 y desviación típica= 1.75). En función al grado escolar: 1°, 2° y 3° de secundaria con 20.7, 18.4 y 17.3 por ciento respectivamente, 1°, 2° y 3° de bachillerato con 19.8, 12.7 y 11 por ciento respectivamente.

## La Psicología Social en México Volúmen XV

En la Tabla 1 se presentan los estadísticos de las escala exponiendo la media, la varianza, la desviación típica y los estadísticos de fiabilidad según el alpha de Cronbach, de los instrumentos utilizados en la investigación. Las puntuaciones que se presentan en su mayoría se encuentran en rangos altos y muy buenos, sin embargo en las escalas de autoestima social e índice general de empatía, puntúan con fiabilidad menor (alpha de Cronbach igual a 0.681 y 0.671, respectivamente). También resaltar que la fiabilidad de los instrumentos utilizados, son en general, aceptables/muy aceptables y que se replican las estructuras factoriales de los instrumentos utilizados.

Tabla 1

*Estadísticos generales de fiabilidad de los instrumentos*

| Instrumento  | Dimensiones               | Media | Varianza | D.T.  | $\alpha$ |
|--|---------------------------|-------|----------|-------|----------|
| The Rosenberg Self-Esteem Scale. Rosenberg (1965). Adaptación: Echeburúa (1995).                                 | Autoestima general        | 29.68 | 20.68    | 4.54  | 0.708    |
| Cuestionario de evaluación de autoestima en adolescentes. García & Musitu (1999).                                | Autoestima académica      | 16.98 | 11.21    | 3.34  | 0.822    |
|  | Autoestima social         | 18.65 | 8.83     | 2.97  | 0.681    |
| Cuestionario de evaluación de la sintomatología depresiva. Radloff (1977). Adaptación: Herrero & Meneses (2006). | Sintomatología Depresiva  | 14.69 | 14.90    | 3.86  | 0.725    |
| Index of Empaty for Children and Adolescents. Bryant (1982). Adaptación: Pérez-Delgado & Mestre (1999).          | Índice general de empatía | 60.18 | 58.22    | 7.63  | 0.671    |
| Cuestionario de evaluación de la comunicación familiar. Barnes & Olson (1982). Adaptación: Equipo Lisis          | Comunicación madre        | 63.14 | 94.18    | 9.70  | 0.691    |
|  | Comunicación padre        | 58.92 | 118.05   | 10.86 | 0.745    |
| Escala de Conducta Violenta en la Escuela, Little, Henrich, Jones & Hawley (2003). Adaptación: Equipo Lisis      | Violencia manifiesta      | 19.77 | 42.17    | 6.49  | 0.888    |
|  | Violencia relacional      | 19.18 | 28.98    | 5.38  | 0.816    |

Se ha calculado la correlación (producto-momento de Pearson) entre las variables de la conducta violenta con las variables personales: autoestima general, autoestima académica, autoestima social, sintomatología depresiva e índice general de empatía (ver Tabla 2). Asimismo se ha calculado la correlación entre las variables de la conducta violenta con las

variables familiares: comunicación abierta madre, comunicación ofensiva madre, comunicación evitativa madre, comunicación abierta padre, comunicación ofensiva padre y comunicación evitativa padre (ver tabla 3).

Tabla 2

Correlaciones de la escala de conducta violenta con variables personales

|                                      | 1       | 2       | 3       | 4       | 5       | 6       |
|--------------------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| 1. Violencia manifiesta pura         |         |         |         |         |         |         |
| 2. Violencia manifiesta reactiva     | .626**  |         |         |         |         |         |
| 3. Violencia manifiesta instrumental | .722**  | .604**  |         |         |         |         |
| 4. Violencia relacional pura         | .529**  | .413**  | .615**  |         |         |         |
| 5. Violencia relacional reactiva     | .350**  | .376**  | .389**  | .481**  |         |         |
| 6. Violencia relacional instrumental | .565**  | .464**  | .686**  | .687**  | .479**  |         |
| 7. Autoestima general                | -.155** | -.061*  | -.138** | -.161** | -0,023  | -.176** |
| 8. Autoestima académica              | -.195** | -.175** | -.209** | -.155** | -0,030  | -.183** |
| 9. Autoestima social                 | -0,011  | 0,018   | -0,035  | -0,036  | 0,004   | -0,038  |
| 10. Sintomatología depresiva         | .165**  | .070**  | .128**  | .182**  | .183**  | .162**  |
| 11. Índice general de empatía        | -.254** | -.301** | -.337** | -.256** | -.116** | -.292** |

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

\* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Tabla 3

Correlaciones de la escala de conducta violenta con variables familiares

|                                  | 1       | 2       | 3       | 4       | 5      | 6       |
|----------------------------------|---------|---------|---------|---------|--------|---------|
| 7. Comunicación abierta madre    | -.133** | -.081** | -.124** | -.103** | -0,038 | -.108** |
| 8. Comunicación ofensiva madre   | .227**  | .163**  | .243**  | .244**  | .179** | .221**  |
| 9. Comunicación evitativa madre  | .085**  | 0,041   | 0,045   | .107**  | .104** | .062*   |
| 10. Comunicación abierta padre   | -.064*  | -0,015  | -0,048  | -.061*  | -0,009 | -0,034  |
| 11. Comunicación ofensiva padre  | .196**  | .134**  | .213**  | .214**  | .142** | .192**  |
| 12. Comunicación evitativa padre | 0,040   | 0,003   | 0,047   | .092**  | .122** | .074**  |

\*\* La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

\* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

1. Violencia manifiesta pura, 2. Violencia manifiesta reactiva, 3. Violencia manifiesta instrumental, 4. Violencia relacional pura, 5. Violencia relacional reactiva, 6. Violencia relacional instrumental.

### Discusión

Es importante resaltar que la fiabilidad de los instrumentos, son en general, aceptables/muy aceptables y que se replican las estructuras factoriales de los instrumentos utilizados. Estos datos permiten confiar en los resultados obtenidos con los distintos análisis

estadísticos realizados para dar respuesta a los objetivos planteados es este estudio y conocer los aspectos relacionados con la conducta violenta.

El estudio de la violencia, algunas veces, es difícil de visualizar ya que las relaciones tan cercanas entre los agresores y las víctimas impiden que se realicen investigaciones a profundidad así como sus respectivos castigos (Urías, 2013). Probablemente son desconocidas las interacciones de las variables más relevantes que se proponen desde cada uno de estos ámbitos y su peso en la explicación de la conducta violenta en los centros educativos, sobre todo en las que en principio, habría que hacer una mayor incidencia (Musitu, 2002).

Los adolescentes violentos presentan una autoestima más baja que aquellos sin problemas de conducta (Mynard & Joseph, 1997; O'Moore, 1997), mientras otros autores afirman que los violentos por regla general se valoran positivamente a sí mismo y muestran un nivel de autoestima medio o incluso alto (Olweus, 2004; Rigby & Slee, 1992). Respecto a los datos obtenidos en este estudio se observa que a mayor autoestima académica y general, hay menor conducta violenta en los adolescentes, apoyando a la premisa de los primeros autores.

Los resultados muestran que al tener una comunicación familiar negativa, en este caso comunicación evitativa con padre y comunicación evitativa con madre, hay mayor conducta violenta en los adolescentes (todos los tipos de violencia), mientras que a mayor comunicación abierta con madre, hay menor conducta violenta. La comunicación entre padres e hijos adolescentes, facilita que el adolescente se evalúe de modo favorable en los diferentes ámbitos de su vida (Jiménez, Murgui & Musitu, 2007). Se infiere que los problemas de comunicación en la familia pueden convertirse en problemas de ajuste en el contexto escolar que influyen negativamente en la salud mental del adolescente (Estévez, Musitu & Herrero, 2005). De esta forma podemos apreciar de manera general el estudio de las conductas violentas desde un enfoque ecológico, que si bien no aborda todas las esferas de interrelación nos brinda un panorama de estudio y profundización. También es importante reconocer que una buena media para paliar este tipo de conductas es por medio de la intervención y prevención, reforzando y promoviendo las habilidades sociales en todos sus contextos: personal, familiar, escolar y comunitario.

Referencias

- Barnes, H. L. & Olson, D. H. (1982). Parent-adolescent communication scale. En H. D. Olson (Ed.), *Family inventories: Inventories used in a national survey of families across the family life cycle* (pp. 33-48). St. Paul: Family Social Science, University of Minnesota.
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La Ecología del Desarrollo Humano*. Barcelona: Paidós.
- Bryant, B.K. (1982). An Index of Empathy for Children and Adolescents. *Child Development*, 53, 413-425.
- Echeburúa, E. (1995). *Evaluación y tratamiento de la fobia social*. Barcelona: Martínez Roca.
- Estévez, Musitu, & Herrero (2005). El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud Mental*, 28 (4), 81-89.
- García, F. & Musitu, G. (1999). *AF5: Autoconcepto Forma 5*. Madrid: TEA Ediciones.
- Herrero, J. & Meneses, J. (2006). Short Web-based versions of the perceived stress (PSS) and Center for Epidemiological Studies-Depression (CESD) Scales: a comparison to pencil and paper responses among Internet users. *Computers in Human Behavior*, 22, 830-848.
- Jiménez, T., Murgui & S., Musitu, G. (2007). Comunicación familiar y ánimo depresivo: el papel mediador de los recursos psicosociales del adolescente. *Revista Mexicana de Psicología*, 24 (2), 259-271.
- Little, T. D., Henrich, C. C., Jones, S. M., & Hawley, P. H. (2003). Disentangling the "whys" from the "whats" of aggressive behaviour. *International Journal of Behavioral Development*, 27, 122-133.
- Musitu, G. (2002). Las conductas violentas de los adolescentes en la escuela: El rol de la familia. *Aula abierta*, 79, 109-138.
- Mynard, H. & Joseph, S. (1997). Bully/Victim problema and their association with Eysenck's personality dimensions in 8 to 13 years-olds. *British Journal of Educational Psychology*, 67 (1), 51-54.
- Olweus, D. (2004). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. 2da. Edición. Madrid: Ediciones Morata.
- O'Moore, A.M. (1997). What do teachers need to know? En M. Elliot (Ed.), *Bullying: A practical guide to coping for schools* (pp. 151-166). Londres: Pitman/Kidscape.
- Pérez-Delgado, E. & Mestre, M. (Coords) (1999). *Psicología moral y crecimiento personal*. Barcelona: Ariel.
- Radloff, L.S. (1977). The CES-D scale: A self-report depression scale for research in the general population. *Applied Psychological Measurement*, 1, 385-401.
- Rigby, K. & Slee, P. (1992). Bullying among Australian school children: reported behavior and attitudes toward victims. *Journal of School Psychology*, 131, 615-627.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Trianes, M. V. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Málaga: Aljibe.
- Urias, K. (2013). *La violencia escolar desde una perspectiva intercultural: los casos de México y España*. Tesis Doctoral. Universidad Pablo de Olavide.